

"Venezuela presenta las mejores perspectivas para realizar rentables y seguros negocios, convirtiéndose así este país en el mejor cliente en la comunidad financiera internacional". Así lo afirmó el señor Jackson B. Gilbert, vicepresidente del Morgan Guaranty Trust Company of New York en el seminario financiero organizado en el Caracas Hilton por el Financial Times de Londres a primeros de octubre.

Por si este optimismo fuera poco para disipar los malos pensamientos de los pesimistas nacionales, le hizo el dúo el Dr. Wolfgang Jahn del Commerzbank de Alemania Federal: Venezuela necesita grandes inversiones y requiere "multitudinarias cantidades de dólares". Además, como los trabajadores venezolanos no están preparados "este país puede ser un buen mercado para grandes plantas y tecnologías". "Semejantes inversiones no pueden ser financiadas solamente con los ingresos de sus exportaciones petroleras". ¡Por algo nos estamos endeudando!

Frente a estas urgentes y brillantes necesidades que padece el país los banqueros mundiales aparecen como los buenos samaritanos que recorren los caminos del mundo buscando heridos y

necesitados a quienes poder ayudar. Lo harán con mucho gusto siempre que el país garantice buenas ganancias y seguridades de devolución de los préstamos. La prensa del 30 de octubre dice que también los japoneses se suman con préstamos a estos donantes voluntarios de sangre económica.

Así, por arte del despilfarro habido en esta "ciudad alegre y confiada" que es Caracas para los poderosos que naricean al gobierno, nos convertimos en "capital financiera mundial". Pero con una peculiaridad: en 1974 se decía que nuestra ciudad, dadas las altas disponibilidades financieras muy por encima de las posibilidades de inversión en el país, se convertiría en capital financiera para exportar financiamiento; hoy es un gran centro receptor de financiamiento es decir importador.

Debido al despilfarro del ingreso petrolero, ni siquiera hay posibilidad de financiamiento. Esos mismos días se anunciaba que la deuda pública llegará a fines de 1978 a unos 40.000 millones de bolívares. Podemos estar orgullosos de los elogios de los banqueros internacionales pues hemos sido considerados dignos de sus más exquisitas atenciones. "Venezuela suya".

Todo fue muy rápido. Casi como la operación de un comando antisequestros. Ahora ya ha pasado. Pero nos ha dejado preocupados.

Nos referimos a la oleada de detenciones y allanamientos desatada en varios puntos del país por la DISIP y otros organismos de "seguridad" del Estado, en los últimos días de septiembre y primeros de octubre. En la mayoría de los casos el detalle de la noticia ha llegado a través de comunicados en la prensa pagados por las mismas víctimas.

Preocupa la acción y la reacción. Primero la acción, porque sus motivos últimos han quedado ocultos. Nadie, ni los mismos cuerpos policiales, pueden pensar seriamente que los grupúsculos acosados sean una amenaza a la estabilidad de la nación en el momento actual. ¿Se quería experimentar la efectividad de determinados mecanismos de represión planificados para tiempos de emergencia? ¿Se deseaba

pulsar la reacción pública ante hostigamientos sistemáticos, que por la falta de razones aducidas no pueden menos de aparecer como arbitrarios?

De hecho, quizás por casualidad, las

## VOZ DE ALERTA

medidas han tomado con el tiempo un cariz de gravedad creciente. Primero se detiene a jóvenes militantes de partidos de ultrazquierda y se allanan sus instalaciones. Más tarde se ataca a profesionales de tendencias políticas semejantes. Por último se encarcela a la periodista Irma

Barreto, a quien se acusa de haber tenido un contacto momentáneo con grupos "irregulares" para escribir un reportaje sobre ellos, amenazando con ello seriamente la libertad de expresión en el país.

Pero tanto como la acción preocupa la reacción. Esta, al menos a nivel público, se ha reducido a las consabidas protestas formales de las organizaciones profesionales afectadas, y a las no menos esperadas interpelaciones en Diputados por parte del MAS y del MIR. Los demás lo han dejado pasar, como si estuvieran de acuerdo o no les importara.

Sin embargo, nuestro pasado, y el presente de países vecinos, nos debería hacer pensar que los grandes totalitarismos comienzan con atropellos "sin importancia". Si esperamos a que las violaciones de derechos fundamentales alcancen magnitudes mayores ya será tarde. Entonces estará prohibido disentir.

¡POR ESO QUEREMOS  
TRABAJADORES EXTRANJEROS!

Nuevamente asistimos en el mes de octubre a un conflicto obrero de los trabajadores extranjeros que hemos traído "para que nos ayuden en las tareas del desarrollo" de la región guayanesa. No nos sorprende en absoluto que se produzcan conflictos obreros, y mucho menos en Guayana. Pero nuevamente hemos quedado sorprendidos de la eficiencia de las dependencias del Estado venezolano para apoyar y hacer efectivas las decisiones de la Empresa transnacional responsable de esos trabajadores. Una "sintonía" perfecta.

El día 5 de octubre más de 900 trabajadores peruanos, colombianos y dominicanos, contratados por la D.S.D. —Compañía General de Industrias, C.A.—, para la construcción de una parte del plan IV de SIDOR, se declaran en paro indefinido como forma de

exigir a la empresa el cumplimiento de sus contratos de trabajo. Exigen que se les anule el cobro de vivienda y comida alegando que así se les había ofrecido en sus países de origen; que se les suban los salarios, pues el costo de la vida los disminuye efectivamente y hace menos atractiva su permanencia en el país; exigen además la entrega de sus contratos de trabajo y de sus documentos personales de identificación, pues los mantienen bajo presión por la retención de pasaportes y la inseguridad en las visas de permanencia en el país.

La Empresa, por su parte, sostiene haber cumplido todas sus obligaciones contractuales. El Inspector del Trabajo no duda en declarar injustificadas las peticiones de los trabajadores. La CTV brilla por su ausencia, su presidente José Vargas —refiere la prensa— "no

AMENAZA YANKI

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Mar, que se inició en Caracas en 1974, continúa todavía, y se ha reunido este año en Los Angeles, EE.UU. El 18 de octubre, el delegado estadounidense, Richardson, amenazó con la retirada de su país y de otras naciones desarrolladas. La razón es que un bloque de naciones subdesarrolladas estaba distribuyendo el texto de un proyecto de tratado que no agrada a Estados Unidos (más propiamente a ciertas compañías transnacionales), porque concede a las Naciones Unidas el control de la extracción de minerales del fondo del mar. Ese control le parece excesivo al delegado Richardson. Y sin embargo, la falta de control puede ser desastrosa para los países subdesarrollados que dependen de la exportación de minerales.

En el fondo de los océanos hay nódulos de manganeso, metal importante para la fabricación del acero. Esos nódulos son, en realidad, acumulaciones de varios metales, y se asemejan a esferas o discos deformes, de color oscuro. Su tamaño varía entre unos milímetros hasta dos metros de diámetro. Las áreas en que se encuentran concentrados en cantidad rentable se hallan a 4.000 metros de profundidad y aun más. El promedio contiene 25 por ciento de manganeso, 1 por ciento de cobre y 0,25 por ciento de

cobalto. Una sola compañía sería suficiente para reducir en un 40 por ciento el precio cotizado en los EE.UU. para el manganeso, y trabajando en un área tan pequeña como 108 millas cuadradas, sacaría el 50 por ciento del cobalto necesitado en el mundo occidental, además de altos porcentajes de otros metales.

En vista de estos datos, publicados por los mismos estadounidenses, las naciones subdesarrolladas temen un desastre para sus economías respectivas, si esta explotación queda en manos de compañías movidas por un insaciable afán de lucro, sin el debido control. Además, Estados Unidos, dotada de tecnología y recursos abundantes, sería la primera en arrasar las zonas más rentables, y después de otros países, aun los industrializados, no tendrían sino zonas de escaso rendimiento.

Con la amenaza de retirarse y causar el fracaso de la Conferencia, y con su situación de ventajismo económico y técnico. Estados Unidos quiere imponer sus pretensiones a la asamblea mundial de 155 países, para favorecer a sus transnacionales.

Todavía tienen que volver a reunirse en Ginebra el mes de marzo del año próximo, y allí se verá hasta donde tienen que ceder los demás países para satisfacer la codicia del imperialismo yanki y sus transnacionales.

Dicen que allá por tierra de los Llanos nunca falta quien haya visto entre espejismos de calor y soledad a La Sayona, El Anima Sola, o La Mula Maniada. Sus relatos sobrecogedores al resplandor nocturno de las hogueras siguen alimentando la leyenda. Pero muchos de la ciudad dicen que eso son cuentos.

En los últimos años aumentan también las filas de quienes aseguran haber tenido contactos estremeceadores con seres extraterrestres. Pero la "gente culta" tampoco hace caso.

Ahora, una vez más, el Gobierno se desvela en sus esfuerzos por sacar de la superstición a un pueblo que afirma insistentemente haber visto guerrilleros allá por el Oriente. Pero todos sabemos que los guerrilleros hace tiempo que se han acabado. Es verdad que con cierta frecuencia gente de los caseríos dice haber estado con

ellos, haberles dado de comer aunque a la fuerza, haberlos escuchado. Además la imaginación popular es tan febricitante que intenta sorprendernos con toda una serie de detalles por lo demás verosímiles. ¡Qué difícil es extirpar de un

## FANTASMAS

pueblo subdesarrollado la credulidad! Como muy bien ha dicho el Gobernador de Anzoátegui, Dr. Diego Peñalver, "los supuestos atropellos a campesinos por parte de efectivos de los cuerpos de seguridad y la continuidad de encuentros guerrilleros sólo existe en la mente

calenturienta de algunas personas".

Claro que estas sombras han llegado a incursionarse —dicen— en terrenos de propiedad del Ministro de Relaciones Interiores, Dr. Octavio Lepage. Pero ya se sabe que los fantasmas siempre han sido muy juguetones, y a lo largo de la historia han demostrado una desvergonzada preferencia por los castillos señoriales.

Recomendamos por lo tanto a los Orientales que guarden la compostura. Si mientras se están bañando aparece por la puerta un grupo armado con uniformes paramilitares, continúen enjabonándose como si tal cosa. De lo contrario podrían seguirse consecuencias fatales, pues las personas de corazón delicado nunca han sido muy resistentes a emociones fuertes.

La que debe estar rabiando es Irma Barreto, detenida por hablar con seres inexistentes.

tiene nada que declarar al respecto". El presidente de Pro-Venezuela hace unas ambiguas declaraciones de tono principista: "...han debido privar grandes violaciones de normas para que las autoridades respectivas hayan tomado serias medidas de expulsión..." (El Nacional 18-10-77), comenta la conveniencia de la importación de mano de obra y asienta el principio de que los obreros extranjeros deben ser tratados de acuerdo al creciente "internacionalismo" obrero...

No quisiéramos detenernos a juzgar sobre la razón o la sinrazón de los obreros en sus peticiones o de la empresa en sus alegatos justificativos. A nuestro modo de ver, la gravedad del caso se debe a los procedimientos utilizados para la solución del conflicto que vemos repetirse con alarmante fre-

cuencia: a quienes no se integraron al trabajo inmediatamente, se les deportó del país sin más.

Muchas veces nos habíamos preguntado las razones de la importación masiva de mano de obra extranjera. La respuesta oficial siempre ha sido que no poseemos la cantidad de obreros especializados requeridos por los proyectos de desarrollo en marcha. Ahora se nos ocurre otra explicación: se hace mucho más sencilla la solución de cualquier conflicto obrero. Si son venezolanos, se trae al ejército y la jurisdicción militar, como el caso de la bananera. A los extranjeros que se les ocurra "protestar" obtendrán rápidamente su pasaje de salida otorgada por la DISIP que vigila así la seguridad del Estado. ¡Claro, por eso queremos ayuda de los obreros extranjeros!

## PLUMILLAZOS



Sobre los viajeros de Indias cantó el urogallo en la casa del pez